

Ignacio José García Sánchez

El Libro Blanco de la acción exterior australiana: oportunidad, seguridad y fortaleza

El Libro Blanco de la acción exterior australiana: oportunidad, seguridad y fortaleza

Resumen

Australia, fiel a su cita, ha publicado recientemente el *Libro Blanco de su acción exterior*. Así, en 2012 publicaba el Libro Blanco, *Australia en el siglo de Asia*, que recogíamos en este mismo espacio, considerándolo como el documento de mayor rango en el pensamiento estratégico australiano. En ese documento se establecía el marco geopolítico regional y su posible evolución en el horizonte de 2025. Ya en 2016, un año después de lo anunciado, aparecía el *Libro Blanco de la Defensa de Australia*, acompañado de un *programa integrado* con un horizonte de 10 años y una *declaración sobre la industria de la defensa*, que calificamos, también desde esta tribuna, de «ejemplo responsable». En esta línea, el *Libro Blanco* al que nos referimos, en el prólogo, firmado por Julie Bishop, ministra de Asuntos Exteriores, y Steven Clobo, ministro de Comercio, Turismo e Inversiones, expresa el deseo de «que los futuros gobiernos australianos, de forma regular, aprovechen la oportunidad de establecer con toda la sociedad australiana cuál es el lugar de Australia en el mundo y explicar [a la comunidad internacional] las razones de los compromisos internacionales».

Abstract

Australia, honoring its commitments, has recently published the White Paper of its external action. Hence, in 2012 he published the White Paper, Australia in the Asian Century, which we reviewed in this same space, considering it as the most important document in the Australian strategic thinking. This document established the regional geopolitical framework and its possible evolution in the horizon of 2025. Thereafter, in

2016, a year after the official announcement, the White Paper on the Australia's appeared, accompanied by an integrated program with a horizon of 10 years and a statement on the defense industry, which we also qualify from this webpage as a "responsible example". In this line, the White Paper, in the Ministerial Foreword signed by Julie Bishop, Minister of Foreign Affairs, and Steven Clobo, Minister of Commerce, Tourism and Investments, expresses the desire «that future Australian governments regularly take the opportunity to engage the Australian community on our place in the world and explain the reasons for our international engagement».

Palabras clave

Australia, *Libro Blanco*, acción exterior, geopolítica, geoestrategia, paz, seguridad, desarrollo.

Keywords

Australia, White Paper, Foreign Policy, Geopolitics, Geostrategy, Peace, Security, Development.

«El Gobierno publica este *Libro Blanco* para trazar una línea de acción clara en un tiempo de cambios rápidos. Durante la próxima década, Australia necesitará promover sus intereses en un mundo cada vez más competitivo y disputado»¹.

Introducción

En un entorno geopolítico que, en la introducción del *Libro Blanco*, del primer ministro australiano Malcolm Turnbull no duda en calificar de: «excitante, con grandes oportunidades; al mismo tiempo que incierto y lleno de riesgos e incluso peligros, con una transformación sin precedentes en escala y amplitud», lo primero que se nos ocurre es la oportunidad y el ejercicio de responsabilidad que su publicación conlleva. No solo por ser un necesario y siempre conveniente debate social dentro del Estado que provoque un esfuerzo coordinado y solidario de la nación en su conjunto; sino también, por ofrecer a la comunidad internacional, en un esfuerzo de transparencia y honestidad, la visión y las intenciones de la acción exterior que el gobierno australiano y su sociedad pretenden promover.

El documento se extiende a lo largo de 115 páginas, con una introducción del primer ministro y un prólogo de los dos ministerios principales responsables de su redacción, Asuntos Exteriores y Comercio. El cuerpo de la publicación se divide en 8 capítulos², que se subdividen en 47 apartados³, para terminar en un glosario de términos y la enumeración de figuras, 28, y cuadros auto explicativos, 13.

¹ GOBIERNO AUSTRALIANO. *2017 Foreign Policy White Paper: opportunity, security strength*, Barton: Executive branch, Department of Foreign Affairs and Trade, noviembre 2017.

² Capítulo uno: las bases del éxito; capítulo dos: un mundo en disputa; capítulo tres: el Indo-Pacífico, una región estable y próspera; capítulo cuatro: una agenda para el optimismo; capítulo cinco: mantener Australia y sus ciudadanos seguros y libres; capítulo seis: la cooperación global; capítulo siete: una agenda compartida para la seguridad y prosperidad; capítulo ocho: las asociaciones y el poder blando.

³ Para no cansar al lector me haré eco en este documento de los apartados del capítulo dos: un orden internacional en continua transformación; desplazamientos de poder en el Indo-Pacífico; el terrorismo continuará como una amenaza global; reducción del crecimiento global; el Indo-Pacífico creará oportunidades; el cambio tecnológico; las personas, las ciudades y las migraciones; los Estados frágiles; y el medioambiente en tensión. Capítulo cinco: contrarrestando el terrorismo y el extremismo violento; fortaleciendo nuestras fronteras; haciendo frente al crimen organizado transnacional; un ciberespacio libre y abierto; protegiéndonos contra la intromisión extranjera y; apoyando a los australianos en el extranjero. Capítulo siete: una asociación perdurable con Papúa Nueva Guinea; aumentando nuestro compromiso en el Pacífico; asociaciones bilaterales y regionales en el Pacífico y; apoyando a Timor-Leste.

Llama la atención que este libro blanco venga de la mano de dos ministerios, aunque parece del todo lógico que la acción exterior pivote sobre la diplomacia y el comercio, dejando la tercera punta del tridente de la acción exterior, la defensa —hay que recordar que el *Libro Blanco de la Defensa* se publicó en 2016—, para ser profusamente citada a lo largo del documento. Normalmente las estrategias de acción exterior, como es el caso de España, son productos del Ministerio de Asuntos Exteriores. Aunque en el caso de EE. UU. la acción exterior tiende a usar con profusión el tándem exteriores-defensa. Sin embargo, van por separado en la publicación de sus documentos programáticos. Así, el Departamento de Defensa por ley tiene que presentar el Quadrennial Defence Review (QDR) —revisión cuatrienal de la Defensa, la última en 2014—, y, el Departamento de Estado: por primera vez Hillary Clinton en 2010 y posteriormente John Kerry en 2015, publicaron la QDDR, Quadrennial Diplomacy and Development Review.

Para no cansar al lector que se asome a estas páginas, que puede acceder fácilmente



al documento original, muy bien editado e ilustrado, voy a aproximarme al documento resaltando algunas de sus características que, desde mi punto de vista, considero más interesantes y portadoras de futuro. Para ello voy a seguir la división metodológica del estudio geopolítico que tradicionalmente desarrolla el Centro de Estudios Superiores de la Defensa Nacional (CESEDEN), a través de los ámbitos: geográfico, humano, económicos, sociopolítico y militar.

Ámbito geográfico: la utilización del término Indo-Pacífico⁴

La utilización del término Indo-Pacífico en sustitución del más tradicional Asia-Pacífico⁵ no supone, desde mi punto de vista, un cambio en el concepto geográfico, aunque, por

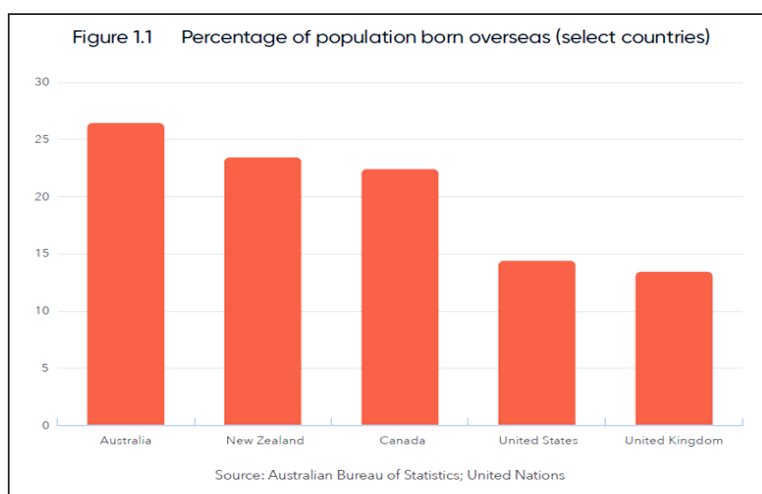
⁴ El documento define el término Indo-Pacífico, como la región que se extiende desde el extremo oriental del océano Índico hasta el océano Pacífico conectada a través del sudeste asiático, incluyendo India, el norte de Asia y EE. UU.

⁵ Recordemos el *pivote*, posteriormente *reequilibrio*, de la estrategia norteamericana de la Administración Obama, liderada por Hillary Clinton y continuada por John Kerry, hacia Asia-Pacífico. También el foro de cooperación Asia-Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés), cuya próxima reunión serán los días 5 y 6 de diciembre de 2017 en Port Moresby, capital de Papúa Nueva Guinea que inaugurará su presidencia. De la importancia real de este foro, una muestra es la última cumbre que se celebró en Da Nang, Vietnam, el 11

ejemplo, en el foro de cooperación Asia-Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés) el subcontinente indio no esté representado, por el momento, y la centralidad la asuma el océano Pacífico, y por lo tanto, la mayoría de sus miembros actuales sean los Estados de los continentes asiático y americano bañados por ese océano; pero sí, un cambio de visión geopolítica de calado.

La escenificación de los dos océanos que bañan el perímetro costero de Australia refuerza y completa la prevalencia del dominio marítimo⁶ en la estrategia exterior australiana. También, divierte la atención de Asia continental, sobre todo Rusia y en menor medida China, fortaleciendo su cinturón marítimo, fundamental en el desarrollo económico, dándole mayor protagonismo y centralidad a la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés); e incorpora el océano Índico⁷ que pivota sobre el subcontinente indio. Además, este último factor favorece una interpretación realista por la que, de esta forma, se cerraría el cinturón de contención sobre la emergencia de China hacia el dominio marítimo.

Ámbito humano: el multiculturalismo como factor de fuerza y no de debilidad



de noviembre de 2017; y que reunió a los líderes de todos sus miembros: Australia, Canadá, China, Corea del Sur, EE. UU., Japón, Méjico y Rusia, entre otros.

⁶ Saul Bernard Cohen, en su obra *Geopolitics: the geography of international relations*, tercera edición (2015), considera tres dominios estratégicos de carácter global, como la más alta jerarquía en la estructura geopolítica: el «marítimo», el más desarrollado; eje comercial que aúna los océanos Atlántico y el Pacífico, con Estados Unidos en su centro de gravedad; el «continental euroasiático», con Rusia como su «tierra corazón»; y el «continental-marítimo del Extremo Oriente».

⁷ El océano Índico es el tercero mayor del mundo por detrás del Pacífico y el Atlántico. Sus cuatro entradas/salidas más críticas son: el canal de Suez y los estrechos de Bab el Mandeb, Hormuz y Malaca. Sus playas de arena ricas en minerales producen cerca del 40% del crudo mundial.

El *Libro Blanco* establece los pilares sobre los que Australia debe construir su progreso y resiliencia. Fundamentalmente dos: instituciones y gobernanza; ambos reforzados por una comunidad cohesionada en la que la multiculturalidad basada en el mito fundacional⁸ juega como factor de fortaleza. EE.UU., sobre todo durante la administración Obama, también supo resaltar el gran valor de una comunidad construida desde la diversidad y fundada en un mito soportado por un conjunto de valores inclusivos considerados universales e inalterables, y no sobre consideraciones de raza, etnia o religión, con un gran componente de exclusión y tintes supremacistas —y en muchos casos fomentando la vertebración de la sociedad mediante la identificación de un enemigo—. En el caso australiano⁹ los valores fundacionales son: «libertad, democracia, imperio de la ley e igualdad de oportunidades».

No me resisto a hacer mención a algunas de las conclusiones de la Investigación Longitudinal de la Segunda Generación en España (ILSEG), proyecto de la fundación José Ortega y Gasset junto con la universidad de Princeton, sobre la integración de los inmigrantes de segunda generación en España, recogidos por diversos medios de comunicación según las cuales, en España con una tasa similar a la de EE.UU., 12,5%, hasta en un 80,5% se consideran españoles. En el caso norteamericano, sin embargo, la mayoría se identifican con la minoría racial o el país de origen de alguno de sus progenitores. Así, el 27 de noviembre de 2017 se publicaba que el 78,89% de los hijos de inmigrantes nacidos en otro país y el 87,02% de los nacidos en España se sienten «como en casa» en España y son el 47,07% de los nacidos fuera y el 75,32% de los nacidos aquí quienes se identifican como españoles. Unos datos que llegaron a sorprender a los propios sociólogos, quienes esperaban una integración «más problemática», como la registrada en otros países de la UE. Si en estudios anteriores un 20% de los nacidos fuera se sentía español a los 14, hoy son el 50%. Asimismo, el grueso, 73,09% de los hijos de extranjeros prefieren expresarse en castellano o en castellano y otro idioma, 22,08%. Aunque casi siete de cada diez encuestados manejan otro idioma además del español¹⁰.

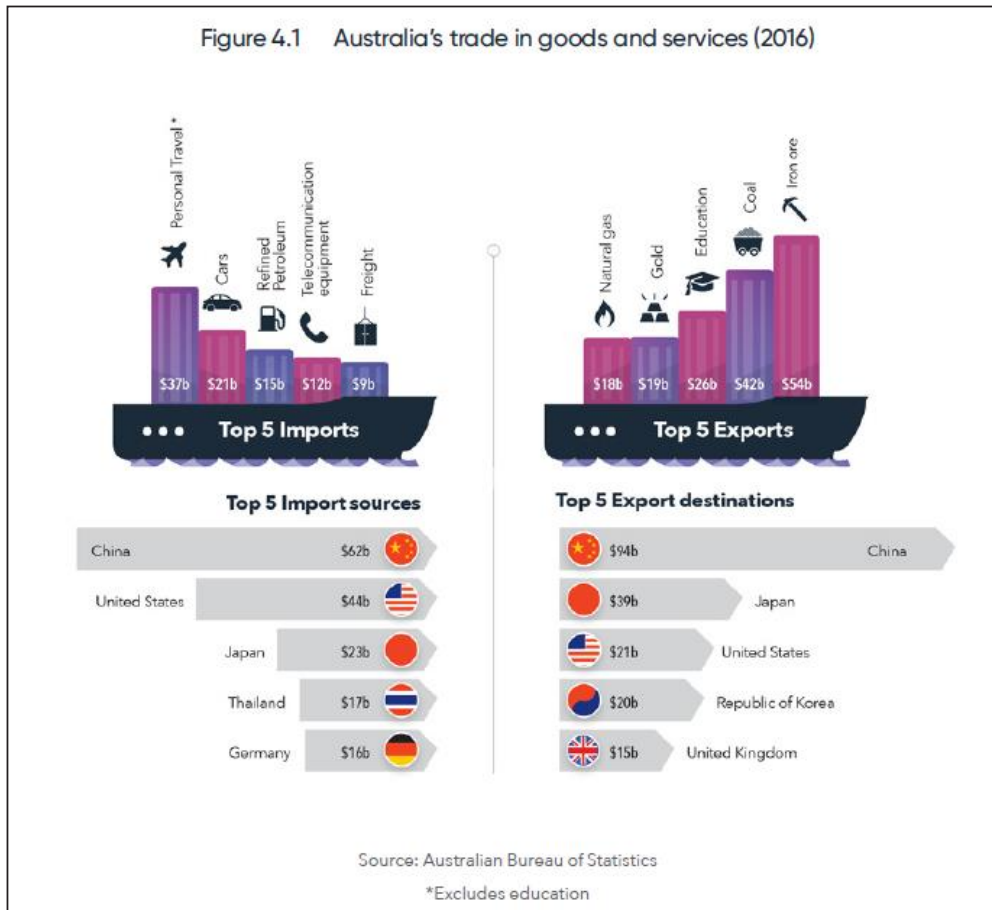
⁸ Originado en el mito de la fundación de Roma basado en la *Eneida* de Virgilio.

⁹ «Uno de cada cuatro australianos ha nacido en el extranjero y casi la mitad de toda la ciudadanía ha nacido o tiene al menos uno de sus padres nacido en el extranjero. Procedemos virtualmente de casi todas las culturas, razas, fes y naciones. Somos tan viejos como nuestros primeros australianos, que han cuidado de este país durante más de 50.000 años, y tan jóvenes como el recién nacido en brazos de una madre migrante». *2017 Foreign Policy White Paper*, p. 12.

¹⁰ Sacado de las noticias de los periódicos *ABC*, *El País* y *la Vanguardia*.

Ámbito económico: la rivalidad geoeconómica

Australia se alinea con la libertad de comercio, la apertura de los mercados y la globalización de la economía. No duda en considerar que «un mundo más integrado será más próspero y más seguro que uno caracterizado por el proteccionismo y la rivalidad geoeconómica»¹¹. Y es en este último sentido, como, con una visión rabiosamente realista considera que: «el comercio, las inversiones y el desarrollo de las infraestructuras están siendo utilizados como líneas de acción estratégicas de influencia, así como para conseguir ventajas comerciales; [si] en el pasado, el objetivo de establecer relaciones económicas más cercanas entre los países disminuía las rivalidades estratégicas; [en la actualidad] la competición geoeconómica podría, al contrario, acentuar estas rivalidades»¹².

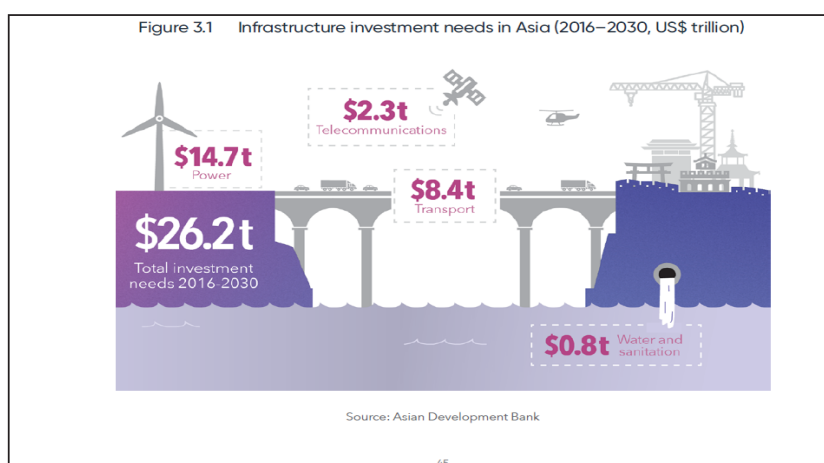


¹¹ Ibídem. 2017 Foreign Policy White Paper, p. 15.

¹² Ibídem. 2017 Foreign Policy White Paper, p. 44.

Así, una gran parte de estas rivalidades por obtener influencia se está produciendo en el sector del desarrollo de las infraestructuras. En este sentido tanto China, como India y Japón han lanzado sus propias iniciativas en una región donde las necesidades son masivas y en muchos ámbitos. Australia aboga por establecer un marco regulatorio transparente y de obligado cumplimiento, en el que la competencia libre y justa juegue un papel determinante sin ningún trato discriminatorio. Otros elementos serían la calidad técnica, social y medioambiental y, lo que también se considera muy importante, que no provoque un endeudamiento excesivo.

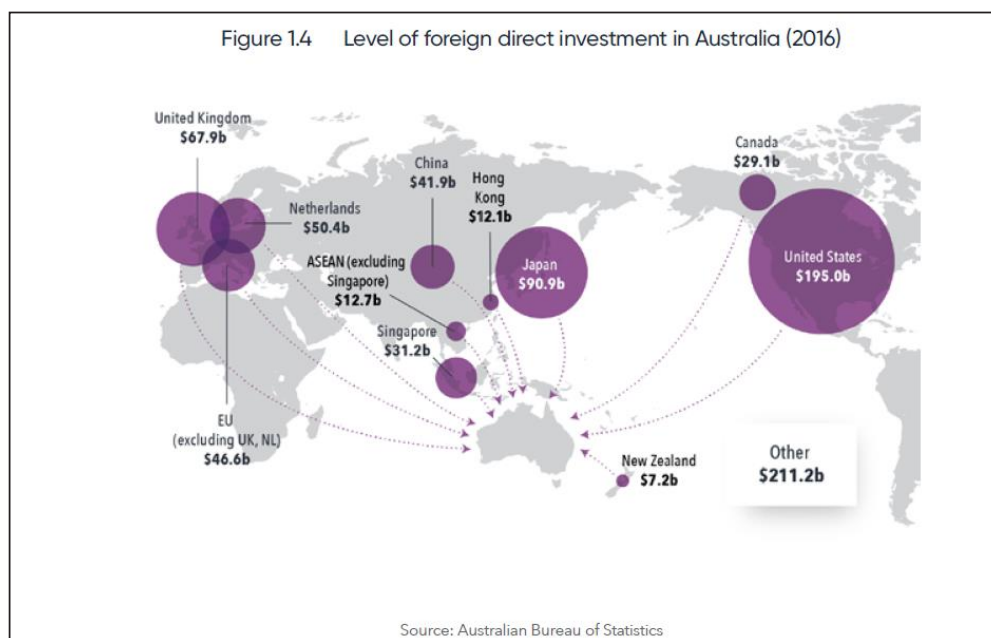
Favorable, como parece lógico por su apuesta por la liberalización económica, a los acuerdos regionales de comercio como el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP, por sus siglas en inglés) y la Asociación Económica Integral Regional (RCEP, por sus siglas en inglés), mantiene su gran apuesta por la Cumbre de Asia Oriental (EAS, por sus siglas en inglés) como el principal foro político y de seguridad en la región. «La cumbre incluye los miembros necesarios, —entre los que se encuentran China, la India, Japón, la República de Corea, Rusia, EE.UU, y los países del ASEAN—, y tiene la necesaria legitimidad. [Además,] la agenda es conducida por sus líderes»¹³. Así, por medio de la EAS, la acción exterior australiana pretende potenciar el papel estratégico de la cumbre en su ámbitos tradicionales, como la contra proliferación, el antiterrorismo y la seguridad marítima, pero lo que es más importante, pretende asignarle un nuevo objetivo en la creación de un sistema de normas y reglas de obligado cumplimiento para la región.



¹³ *Ibidem*. 2017 Foreign Policy White Paper, p. 46.

Ámbito sociopolítico: el poder blando y la injerencia externa

La capacidad de influir en la conducta o el pensamiento de los demás por medio del poder de atracción y las ideas, la batalla por los corazones y las mentes de los más, se considera como una línea de acción vital en la cultura estratégica exterior australiana. En este sentido, sus fortalezas superan ampliamente a las posibles debilidades, gracias a su democracia, multiculturalidad, economía, calidad medioambiental, estilo de vida e instituciones, sobre todo en el ámbito educativo, consideradas de las mejores del mundo. Todo ello acentuado por las posibilidades que ofrece actualmente internet y las redes sociales, lo que está produciendo que Australia se considere un foco de atracción para el capital, el talento y la innovación. Así, la marca Australia se considera una prioridad, y uno de los factores que la debe promocionar, además del uso de todas las posibilidades que ofrece el ciberespacio, es la calidad y honestidad de sus funcionarios públicos, sobre todos los que trabajan en el exterior. Y una importante característica, la necesidad de penetrar el ámbito geográfico más próximo con un conocimiento cada vez mayor, no solo de sus diversas lenguas, sino también, de su cultura, valores, historia y motivaciones gracias a una mayor integración educacional.



Así, la educación de la sociedad y los intercambios internacionales se convierte en el elemento central del poder blando australiano. «Durante más de 60 años, el Gobierno ha apoyado la educación de jóvenes líderes en países en desarrollo. Desde el plan Colombo de los años 50 hasta la actualidad, más de 80.000 hombres y mujeres han recibido ayudas para estudiar en Australia¹⁴. Cada año el Gobierno invierte cerca de 320 millones de dólares en programas para más de 3.500 becas de estudio»¹⁵. Pero, con el nuevo plan Colombo se va a transformar su sentido y, de esta forma, además de continuar la línea anterior, potenciar la otra cara de los intercambios internacionales, incentivando los estudios de jóvenes australianos en países de la región. Una clara apuesta y señal a los países vecinos del interés de Australia por fortalecer los lazos y la integración regional. «Cada año el Gobierno asigna 50 millones de dólares para becas para ayudar a cerca de 10.000 estudiantes de acuerdo al nuevo plan. En 2018, se espera haber otorgado más de 30.000 becas de estudio en países de la región»¹⁶.

En esta línea, mientras es legítimo la promoción de los intereses nacionales mediante la persuasión para que otros modifiquen sus puntos de vista, por medio de los cauces diplomáticos y otros procedimientos, pero siempre dentro de las normas y regulaciones tanto internacionales como nacionales y de una forma abierta y transparente en legítima competencia; se muestra una gran preocupación, llegando a considerarlo como uno de los principales desafíos a los que se enfrenta la sociedad australiana, evitar la injerencia de otros gobiernos o medios asociados, que van más allá, ejerciendo una influencia inapropiada o que pretenden dañar las instituciones soberanas o el proceso de decisión usando formas clandestinas y engañosas. Se hace mención a la «inaceptable injerencia de piratas informáticos rusos durante las elecciones presidenciales de EE.UU. de 2016»¹⁷. El *Libro Blanco de la Defensa* de 2016 ya destinaba 400 millones de dólares para inversiones en capacidades de ciberseguridad. En la misma línea muestra su gran preocupación por las nuevas tecnologías y los medios para producir información falsa, desinformación y ataques directos a la reputación de personas, instituciones y líneas

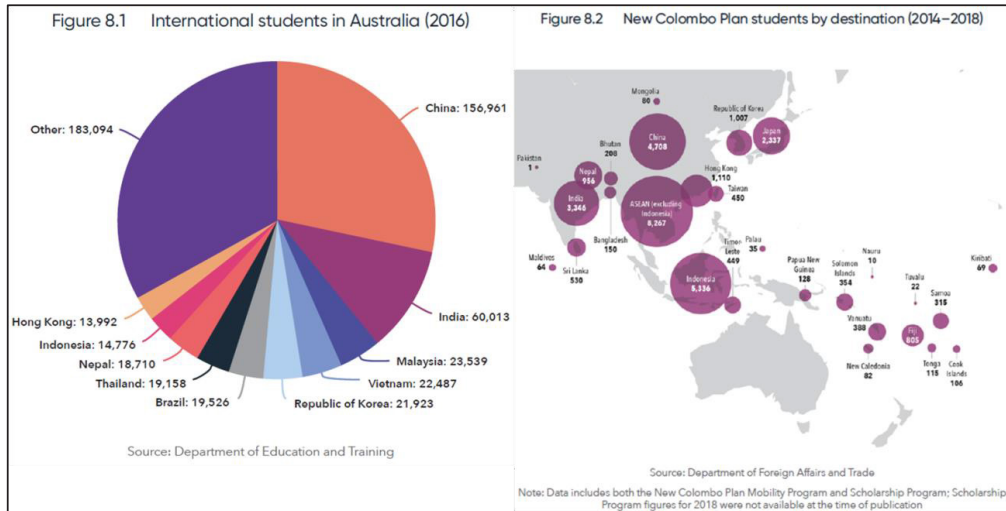
¹⁴ «Más de 2,5 millones de estudiantes internacionales han estudiado en Australia en los pasados 50 años. Muchos líderes en gobiernos y compañías de negocios extranjeras, incluyendo jefes de Estado, ministros y presidentes de compañías, han estudiado en Australia y comprenden nuestras instituciones, valores y forma de entender el mundo. Esto es un importante activo para Australia. Estos antiguos estudiantes internacionales, junto con los australianos que han estudiado en el extranjero forman la comunidad global de alumnos de Australia». *Ibidem. 2017 Foreign Policy White Paper*, p. 112.

¹⁵ *Ibidem. 2017 Foreign Policy White Paper*, p. 111.

¹⁶ *Ibidem. 2017 Foreign Policy White Paper*, p. 112.

¹⁷ *Ibidem. 2017 Foreign Policy White Paper*, p. 31.

políticas que se ven deslegitimadas por campañas masivas de carácter malicioso e insidioso.



Ámbito militar: el ejercicio de la responsabilidad

El *Libro Blanco* se guía por un sentido de Estado y un ejercicio de responsabilidad envidiable. Aun reconociendo que Australia continúa siendo uno de los países más seguros y libres del mundo. Aun manteniendo que su democracia e instituciones son robustas y transparentes y que los riesgos de una amenaza militar directa sobre Australia es baja. La seguridad de la nación se sigue considerando como la primera prioridad y el fundamento de su prosperidad. «Nuestro prestigio internacional está fundamentado en unas Fuerzas Armadas (ADF, Australian Defence Forces) poderosas y la voluntad política de desplegar todas sus capacidades para proteger los intereses nacionales. Nuestra fortaleza militar constituye el elemento disuasivo contra la coerción armada y las —todavía bajas— posibilidades de una amenaza militar directa sobre Australia. Nuestras capacidades del máximo nivel tecnológico nos permiten mantener una vigilancia completa y constante de nuestros espacios de soberanía y responder a las crisis de seguridad de nuestra región»¹⁸.

Algunas de las características fundamentales del documento serían:

- La utilización del adverbio «todavía», siempre que se refiere a la baja probabilidad de la amenaza militar directa; y el reconocimiento que la seguridad disfrutada por la

¹⁸ *Ibidem*. 2017 *Foreign Policy White Paper*, p. 18.

superioridad militar de Occidente está modificándose, provocando una transformación del orden internacional que puede tener implicaciones importantes para Australia

- El grado de interoperabilidad alcanzado por las Fuerzas Armadas, especialmente con EE.UU., que es calificado de socio indispensable y prioritario, considerando esencial su presencia en Asia y Europa. También, la necesidad de contar con EE.UU. para conseguir el material militar de última generación y para mantener una efectiva disuasión contra cualquier amenaza nuclear. Sin esa disuasión extendida, se tendría que reevaluar la seguridad y las capacidades nucleares en la región.
- La capacidad de actuar junto con organismos y autoridades civiles en apoyo de la población durante desastres naturales y crisis humanitarias.
- El alto nivel de inversiones relacionadas con la inteligencia, la vigilancia y el reconocimiento.
- El compromiso de Estado de mantener el gasto militar en el 2% del producto interior bruto hasta el ejercicio fiscal de 2020-2021, con un programa de adquisiciones a largo plazo sostenido por un plan plurianual de financiación legalmente establecido.
- La constatación de la modernización y la rapidez de la mejora de las capacidades militares del Ejército Popular de China. Así como, el papel militar cada vez más importante de India y Japón en la región. También, el apoyo a las reformas constitucionales emprendidas por este último para modificar el estatus de sus Fuerzas Armadas.
- Aunque se apoya el uso pacífico del Espacio, se ve con preocupación la mejora de las capacidades en este ámbito, por lo que la ADF está aumentando sus sistemas para su vigilancia y monitorización.

Conclusión

«Han transcurrido 14 años desde la publicación del último *Libro Blanco* sobre la estrategia exterior australiana. Así, mientras los intereses nacionales permanecen, el entorno internacional en el que se deben promover ha cambiado significativamente, y con él, también, Australia ha cambiado»¹⁹.

¹⁹ Ibídem. *2017 Foreign Policy White Paper*, p. vi.

Australia continúa aprovechando de forma magistral el dinamismo social y el desarrollo económico regional. Con una política valiente y efectiva está sabiendo rentabilizar de forma eficaz sus fortalezas, de las que ya nos hemos hecho eco. Al mismo tiempo, ha sabido protegerse de sus debilidades con un alto grado de pragmatismo realista, pero sin abandonar los valores fundacionales que le permiten gozar de un profundo respeto internacional y legitimidad nacional.

A pesar de contar con una población de poco más de 23 millones de habitantes —ocupa la 56ª posición del ranking mundial— y compartir vecindario con las grandes concentraciones humanas: China (1º), la India (2º), Indonesia (4º), Japón (10º), Filipinas (13º), Vietnam (15º), Tailandia (20º)... Ha sabido mantener la condición de interlocutor imprescindible en la región en sus relaciones bilaterales y también como miembro de todas las organizaciones, asociaciones y foros regionales; con un grado de influencia en las agendas de todas ellas dignas de todo elogio.

Ha sabido mantenerse al margen de la inestabilidad cíclica que ha azotado y continúa manteniendo en vilo una región que, a pesar de sus innegables avances, sigue sufriendo las debilidades propias de una región sin un sistema de seguridad colectiva que permita un cierto grado de estabilidad y predictibilidad. Además, la variedad y complejidad de sus sistemas de gobierno, así como las características culturales, religiosas y raciales, de una riqueza solo compatibles con la profundidad y variedad de sus procesos históricos, añaden un factor de riqueza y complejidad que no encuentra parangón en otros lugares del planeta.

En este entorno de gran complejidad y dinamismo, Australia considera importante incorporar a todos los actores que deben formar parte de su seguridad y progreso. Por eso utiliza el término regional Indo-Pacífico, abriendo las futuras políticas regionales a la importante participación del subcontinente indio como contrapeso al cada vez más peligroso juego geoeconómico de rivalidades y de injerencias, en algunos casos maliciosas e insidiosas que pretenden influir más allá de las normas internacionales y nacionales, a la vez que, en ciertos casos, intentan manipular informaciones para desestabilizar procesos políticos o disputas sujetas a procedimientos legales.

Así, la seguridad se considera prioritaria para mantener el nivel de prosperidad adquirida ante la militarización de la región y su rápido y continuo cambio, con un progresivo y, aparentemente, inevitable equilibrio de fuerzas. Reafirma su compromiso con el que considera socio indispensable, EE.UU, al mismo tiempo que se responsabiliza, dentro

de sus posibilidades, de contribuir de forma efectiva a la seguridad regional con un programa de capacidades a largo plazo basado en un plan de financiación plurianual que envía un claro mensaje disuasorio a la comunidad internacional. Al mismo tiempo, que adapta y flexibiliza sus unidades como compromiso con la sociedad civil en apoyo ante las catástrofes naturales, por desgracia, tan frecuentes en la región, así como, para paliar los desastres humanitarios.

*Ignacio José García Sánchez
Subdirector del IEEEE*